

Kepes, vol. 11, núm. 10, 2014, pp. 49-65.

Percepciones e imaginarios del color urbano en Tunja.

Carlos Mario Rodríguez R.

Cita:

Carlos Mario Rodríguez R. (2014). *Percepciones e imaginarios del color urbano en Tunja*. *Kepes*, 11 (10), 49-65.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/carlosmariorodriguez/4>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pRg7/cKp>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Percepciones e imaginarios del color urbano en Tunja¹

Resumen

El presente artículo, derivado de investigación, presenta los resultados generales del proyecto “Colores de la ciudad imaginada”, desarrollado en la ciudad de Tunja (Colombia)². Este estudio, propuesto desde un enfoque cualitativo y bajo la metodología de análisis de los imaginarios urbanos de la ciudad, planteó una lectura de la ciudad desde la percepción que tienen los ciudadanos del color del entorno.

El proceso investigativo se llevó a cabo a partir de tres instrumentos: encuesta, cuestionario y entrevistas, los cuales permitieron realizar un abordaje del ciudadano en tres niveles, cuyos resultados llevaron al análisis de la relación ciudadano, ciudad y color. Lo anterior, demostró que los imaginarios urbanos son configurados también desde percepciones visuales como el color y que el análisis de los mismos revela dinámicas urbanas asociadas a la manera en la que los ciudadanos reconocen la urbe, viven y se apropian de ella.

Carlos Mario Rodríguez R.
Diseñador gráfico. Joven Investigador tiempo completo, convenio Universidad de Boyacá – Colciencias, adscrito al grupo de investigación Xisqua del programa de Diseño Gráfico de la Universidad de Boyacá. Correo electrónico: carrodri-guez@uniboyaca.edu.co

Recibido: Julio 2013

Aprobado: Septiembre 2014

Palabras clave:
color, imaginario, percepción, ciudad.

¹ Investigación financiada por el Departamento Administrativo de Ciencia, Tecnología e Innovación de Colombia (Colciencias) y la Universidad de Boyacá (Facultad de Arquitectura y Bellas Artes, programa de Diseño Gráfico, grupo de investigación Xisqua), dentro del convenio Beca – Pasantía Jóvenes investigadores e innovadores 2012.

² Tunja, ciudad intermedia del interior de Colombia, es la capital del departamento de Boyacá y se encuentra ubicada a 135 kilómetros de Bogotá, su extensión territorial es de 118 kilómetros cuadrados, se caracteriza por tener un clima frío que oscila alrededor de los 12°C. La ciudad posee una riqueza patrimonial representada en arquitectura y monumentos que se conservan desde el periodo colonial. Actualmente es una ciudad en crecimiento y desarrollo con un importante movimiento universitario y cultural.

Perceptions and imaginary of urban color in Tunja

Abstract

This article, derived from research presents the general results of the project Colors of the Imagined City, developed in the city of Tunja (Colombia). This study, proposed from a qualitative approach and under the analysis methodology of the city urban imaginary, raised a reading of the city from the perception that citizens have about their environment color.

Key words: color, imaginery, perception, city.

The research process was conducted from three instruments: survey, questionnaire and interviews, which allowed for an approach to citizens on three levels whose results led to the analysis of relationship citizen- city-color. This showed that urban imaginaries are also configured from visual perceptions such as color and that their analysis reveals urban dynamics associated with the way in which citizens recognize the city, live it and appropriate it.

50

Introducción

“Colores de la ciudad imaginada” es una investigación que surge a partir de las inquietudes que generó la culminación del proyecto “Formas de la ciudad imaginada” (2011), en el que se estudió la percepción visual del ciudadano a partir de un elemento particular de la imagen como lo fue la forma. Los resultados de este estudio previo demostraron la posibilidad de desarrollar diferentes lecturas de ciudad a partir de la triangulación: percepción del ciudadano, realidad y perspectiva del investigador, a partir de un elemento en común que en este caso es el color.

De esta manera, se emprendió un estudio con una primera fase enfocada a la recolección de información, a partir del abordaje al ciudadano en diferentes escenarios y por medio de distintos instrumentos; y una segunda fase, dedicada a la sistematización, análisis y comparación de los datos obtenidos a partir de categorías de análisis relacionadas con la edad, el género y tiempo de residencia de los ciudadanos, entre otras. Como resultado, se obtiene una lectura de Tunja desde el color, en la que es posible identificar desde aspectos físicos de la ciudad, como el clima o la arquitectura, hasta asociaciones relacionadas con sentimientos como el afecto por ciertos lugares o el rechazo y miedo por algunas situaciones y eventos que ocurren en la ciudad de Tunja.

Referentes conceptuales

La estructuración y enfoque del proyecto, tomó como referente diferentes estudios desarrollados tanto en el ámbito local como en el internacional, que mostraron que el estudio del color urbano se divide en dos grandes vertientes:

En primer lugar la relacionada con el color físico de la ciudad, cuyo principal objetivo es el hallazgo de valores de color expresados generalmente en paletas; este tipo de desarrollos de carácter contemplativo, revelan el carácter cromático de las ciudades desde el análisis de elementos como el paisaje, las fachadas y el mobiliario urbano, en este ámbito, se revisaron entre otras, experiencias como *Colors of the world* (Lenclos, 1999), cuya investigación caracteriza diferentes ciudades alrededor del mundo a partir de la creación de paletas de color de las mismas. Un estudio similar lo desarrolla la Universidad de Caldas en la publicación *Patrones de color: Interpretación visual de los valores cromáticos regionales en Caldas* (Gómez, 2006) que bajo una metodología fundamentada en la observación plantea los valores cromáticos del paisaje caldense.

Por otra parte, se contemplaron los estudios relacionados con el color imaginado, es decir, el color de la ciudad relacionado con la percepción del ciudadano. En este caso experiencias como *Bogotá imaginada* (Silva, 2004) o *Barcelona imaginada* (Silva y Escoda, 2006) mostraron que los imaginarios urbanos son configurados también a partir del color y que desde allí es posible describir aspectos de la ciudad relacionados con la experiencia del ciudadano.

Otros estudios como *Barcelona Pez de Plata* (Iniciativa BMW para la innovación, 2010), dan cuenta de lecturas de ciudad desde descripciones de naturaleza cromática y, en otros casos, desarrollos de carácter proyectual como la instalación *Color Jam* en la ciudad de Chicago (Stockholder, 2012) son ejemplos de la incidencia del color en las dinámicas urbanas y las relaciones con el entorno.

De esta manera, se empleó la metodología de análisis del imaginario en el abordaje al ciudadano y la metodología de análisis del color físico, como herramienta comparativa entre realidad e imaginación, como se verá en el desarrollo del documento.

Aspectos metodológicos

La investigación desarrollada desde un enfoque fenomenológico relacionado con el análisis de las percepciones empleó, entre otros, instrumentos cuantitativos para la recolección de parte de la información, sin embargo, el enfoque desde el que se desarrolló es cualitativo y descriptivo ya que el objetivo trazado tuvo como propósito el desarrollo de una interpretación y lectura cromática de la ciudad.

La fase de recolección de la información se planteó a partir del diseño de tres instrumentos para abordar al ciudadano, aplicados en diferentes escalas y en distintos escenarios que permitieron inicialmente obtener información de carácter general que a medida que el instrumento se hizo más específico arrojó resultados mucho más puntuales.

El primer nivel de abordaje al ciudadano consistió en la aplicación de una encuesta masiva, que con la pregunta única ¿De qué color es la ciudad de Tunja? abordó al público en general en espacios como centros comerciales, cafeterías o bibliotecas. Un segundo nivel más específico consistió en el desarrollo de un cuestionario que fue aplicado a modo de taller en grupos seleccionados e incluyó en la dinámica del desarrollo ejercicios en los que los habitantes establecieron relaciones cromáticas con lugares y características de la ciudad. Por último, se estructuraron entrevistas aplicadas a personajes tunjanos que desde diferentes perspectivas disciplinares expresaron interpretaciones particulares del color de la ciudad.

Estos tres instrumentos arrojaron, en primera instancia, resultados de carácter estadístico que al ser comparados y analizados permitieron llegar a conclusiones que hicieron posible el planteamiento de la ciudad desde la perspectiva del color.

Resultados

El color y los habitantes

Identificar el imaginario del color en la ciudad de Tunja, conlleva más allá del análisis de los datos estadísticos, al conocimiento y acercamiento a los procesos urbanos vividos en la cotidianidad del ciudadano, este tipo de lectura de la ciudad es similar a una radiografía del momento que permitió descubrir sentimientos, frustraciones y anhelos relacionados con la percepción del ciudadano por la ciudad.

Los resultados generales mostraron que Tunja es percibida de color gris y verde (Gráfico 1) con un mínimo margen de diferencia entre estas dos tonalidades a las cuales siguió el color azul, lo que evidencia preferencia por los colores fríos al comparar la ciudad con valores cromáticos.

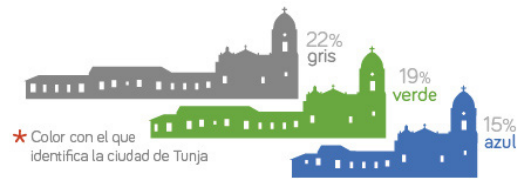


Gráfico 1. Resultados generales de la relación color-percepción-ciudad.³

En ese sentido, el imaginario del color de los habitantes de Tunja identifica la ciudad con los colores GRIS y VERDE, relacionados con los aspectos más relevantes de la ciudad como el clima frío y las montañas que bordean la zona urbana (Gráfico 2), es decir que:

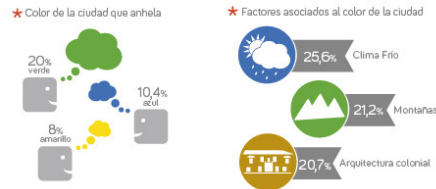
Tunja = Gris + verde = clima frío + montañas.

Resultados similares se presentan en el capítulo “Imaginarios locales” de la publicación *Fenómenos de ocupación del espacio público en Tunja* (García, 2008), en el que un planteamiento similar también arrojó como resultado los colores verde y gris con los mayores porcentajes, ello fue explicado de la siguiente manera:

Esto responde a una particularidad en especial, que se observa en el proceso de consolidación urbana. La geografía es determinante de esta lectura, vemos ladrillos y cementos, pero vemos al igual fondos naturales representados en colinas desérticas que tiñen en épocas a la ciudad, y la convierten en un paisaje mutable. (García, 2008, p. 70)

Por otra parte, los resultados mostraron que el color VERDE es el tono de la ciudad anhelada que se relaciona con el deseo por la existencia de más parques y sitios recreativos y con la cercanía de la ruralidad en una ciudad relativamente pequeña; el color GRIS corresponde a la ciudad construida, a la urbe de ladrillo y cemento y a la calle.

³. Los gráficos presentados en el presente artículo son representaciones infográficas que pretenden ilustrar los resultados obtenidos en la investigación, por el carácter diverso de las respuestas de los ciudadanos, se representan solamente los valores con mayor frecuencia.



Gráficos 2 y 3. Factores asociados al color de la ciudad y color de la ciudad anhelada.

Respecto a la opinión de mujeres y hombres tunjanos, la diferencia de perspectivas no es muy marcada, por el contrario, la percepción de ambos géneros respecto al color de Tunja, es cercana en tonalidades, ya que para los hombres la ciudad es verde matizada con tonos de azul y gris, y para las mujeres es gris, matizada con tonos de verde y amarillo (Gráfico 4), sin embargo se evidencia que las mujeres sienten la ciudad más cálida que los hombres.

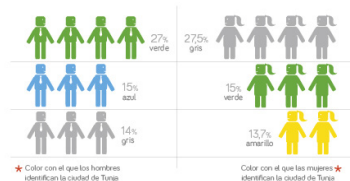


Gráfico 4. Color de la ciudad de acuerdo al género.

Los resultados por edades muestran la predominancia del color gris en casi todos los rangos. Con relación a este color es importante remitirse a la entrevista concedida por María Mercedes Ávila (2010), fundadora del Instituto del Color de la UNC, en la que cuenta su experiencia investigativa con el color de la ciudad de Córdoba (Argentina) y puntualiza respecto del gris que:

En las ciudades predominan los grises, porque cuando uno anda a determinada velocidad o se mueve al mirar la ciudad arrastra todas las imágenes y colores que en su conjunto forman algo acromático que va desde el blanco tiza hasta el gris oscuro. Si no es un color muy saturado e impactante que le deja una marca en el cerebro, el ser humano común va recogiendo muchas imágenes de las que retienen muchos datos, pero no el color exacto. (Ávila, 2010, párr. 7)

De acuerdo a esto, y ya que el gris generalmente ocupó los primeros lugares, se prestó especial atención a los valores cromáticos detectados en segundo lugar. Según esto, en el análisis por rango de edades, los jóvenes de 18 a 25 años perciben la ciudad de un tono gris matizado con azul y verde, los adultos de 25 a 35 años la ven de un tono gris matizado con azul y ocre; por su parte, la generación de los 35 a 45 años de un tono gris matizado con verde y ocre, mientras que los adultos de 45 a 55 años tienen una percepción más cálida ya que para ellos Tunja es amarilla, matizada con verde y gris; finalmente los adultos de 55 a 60 años en adelante, la perciben blanca matizada con verde y ocre, entendiendo así cómo la percepción de calidez para los tunjanos es proporcional al avance de edad en las diferentes generaciones (Gráfico 5).

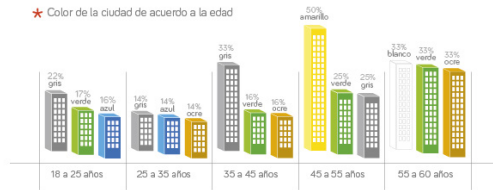


Gráfico 5. Color de la ciudad de acuerdo a la edad.

El tiempo de residencia es también un factor determinante en la visión de ciudad, en este caso se comprueba que para los habitantes que viven en Tunja hace menos de un año, así como quienes no viven en la ciudad pero la visitan todos los días es percibida de color azul, mientras que las personas que llevan 1 a 3 años de residencia en la ciudad la ven gris, verde y amarilla, los que llevan de 3 a 5 años la ven de color marrón matizado con gris, y quienes viven en la ciudad hace más de 10 años la sienten de color verde matizado con gris (Gráfico 6).



Gráfico 6. Color de la ciudad de acuerdo al tiempo de residencia.

Tal y como sucede con la edad, el tiempo de residencia también cambia la percepción de calidez y frío en Tunja, ya que para quienes visitan con frecuencia la ciudad o tienen poco tiempo de residencia en ella, el imaginario del frío es un identificador por excelencia de la ciudad, mientras que para las personas con un amplio tiempo de estancia en Tunja, el frío pasa a ser una característica secundaria para identificar a la ciudad.

A medida que la indagación se hizo más específica y se revisaron percepciones cromáticas de diferentes lugares⁴ de Tunja se obtuvo una paleta compuesta por amarillo, verde, gris, blanco, azul y café, en la cual la Plaza de Bolívar es imaginada como un lugar amarillo, el Terminal de Transporte, el pozo de Donato y el estadio de fútbol son lugares verdes, el centro comercial Unicentro es un lugar blanco, que contrasta con la plaza de mercado identificada como un lugar café, Los Hongos (monumento ubicado al sur de la ciudad) son un lugar azul y el viaducto es un lugar gris.



Gráfico 7. Asociación de colores y lugares.

En este caso, es posible comprobar que el color físico de los lugares afecta al imaginario, ya que los resultados coinciden con los colores reales de fachadas

⁴ Los lugares mencionados hacen parte de los resultados de la investigación "Formas de la ciudad imaginada" (2011), estos son de gran significación para la ciudad ya sea por su historia o función, algunos de ellos constituyen importantes nodos y mojones de Tunja.

y espacios; un ejemplo relevante, es el caso de la Casa del Fundador⁵, lugar representativo de la ciudad que en el periodo comprendido entre 2008 y 2011, la Administración Municipal pintó de color amarillo oro, cambiando el tradicional color blanco que acompañó a esta edificación durante décadas; como consecuencia del cambio, los establecimientos y casas contiguas emplearon el mismo tono para pintar sus fachadas y de esta manera el costado este de la Plaza de Bolívar, en el que también está ubicada la catedral, impregnó el lugar con esta tonalidad cálida.



Gráfico 8. En noviembre de 2012 la Administración Municipal decide pintar de nuevo la Casa del Fundador de color blanco.

Este cambio es claramente visible en los resultados de las encuestas aplicadas, según los cuales los ciudadanos relacionan a la Plaza de Bolívar como un lugar amarillo y cálido a pesar de que esta es uno de los lugares más fríos de Tunja. Es muy probable que si se realizara el mismo sondeo en la actualidad, los resultados cambien pues en noviembre de 2012 la nueva Administración Municipal decidió devolverle a la Casa el tradicional color blanco que seguramente afectará de nuevo la percepción del lugar.

⁵ Alberto Corradine (1990) señala a la Casa del Fundador Suarez Rendón como una de las obras más representativas de la arquitectura civil del siglo XVI, su riqueza además de arquitectónica reside en las pinturas murales de las techumbres descritas en Tesoros de Tunja (El Sello Editorial, 1990) de carácter ingenuo y artísticamente inferior a las realizadas en otras casas de la época, sin embargo interesantes en extremo por la representación de escenas de cacería, escudos y animales salvajes. Es la única casa fundacional conservada en Latinoamérica. En la actualidad funciona como museo y sede de la Secretaría de Cultura.

La ciudad y sus características cromáticas

Los resultados del proceso de recolección de información permitieron medir, por otra parte, los aspectos de la ciudad de Tunja que son asociados a cada color. En general, se puede notar que las asociaciones fueron a momentos del día, aspectos de la naturaleza y clima de la ciudad, sin embargo existieron asociaciones de carácter social aunque en menor medida.

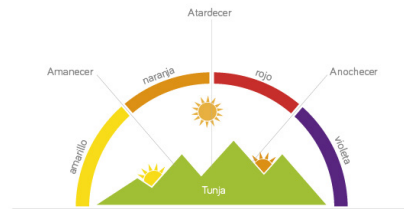


Gráfico 9. Asociación del color con los momentos del día.

Así pues, se establece que los colores efímeros⁶ correspondientes a las variaciones de luz ocurridas durante el día, tienen repercusión en la percepción del color de la ciudad, de tal modo que el amanecer de Tunja es percibido de color amarillo, el atardecer rojo y naranja, y el anochece violeta.

La relevancia cromática otorgada a ciertos lugares muestra, a su vez, cómo estos son identificadores de sectores de la ciudad, el centro es Plaza, el sur es Terminal y el norte es Universidades, de la misma manera, los eventos y aspectos sociales son condicionantes de las percepciones del color y permiten hacer una lectura de la ciudad que la describe desde cada tonalidad, como se muestra a continuación:

⁶ Cristina Boeri (2010) estudia las variables que condicionan el estudio del color urbano, una de ellas son los colores efímeros referidos a aquellos factores que inciden en cambios en la percepción del color, como lo es el clima, la luz, el vestido de los habitantes, la decoración navideña, la hora del día y la época del año y los colores constantes de la ciudad, referidos al color de las fachadas, puertas, monumentos o calles.

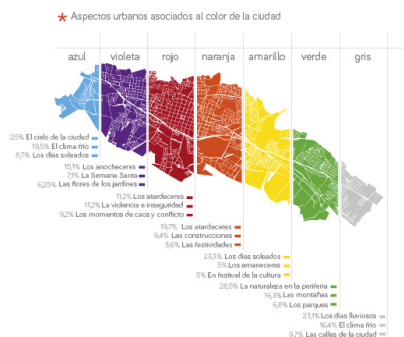


Gráfico 10. Aspectos urbanos asociados al color de la ciudad.

Tunja amarilla, está referida a los días soleados y al amanecer, eventos como el Festival de la Cultura y lugares como la Plaza de Bolívar son percibidos de este color que otorga calidez y contrarresta el imaginario del frío. La ciudad amarilla es popular en las edades de los 45 a los 55 años y es identificada con mayor frecuencia por quienes viven de 1 a 3 años en la ciudad. Respecto al color amarillo en la ciudad de Tunja, Guerrero (2011) propone una teoría relacionada con el anhelo de los habitantes por un clima cálido, este se ve reflejado en el notable uso de este color en las fachadas de casas y edificios, respecto a otras tonalidades; de la misma manera, la autora señala la abundancia del amarillo en la trama urbana como resultado de la invasión de marcas comerciales a la ciudad que trae consigo la popularización de los colores de una marca como lo es el amarillo tropical, de *Cerveza Águila*, impreso en gran cantidad de avisos y fachadas.

La ciudad del color verde, la más referenciada tanto por mujeres como por hombres, es identificada como el presente y anhelo. Los ciudadanos expresaron su deseo por una ciudad más verde en parques y lugares de recreación, así mismo, en el momento de identificar a la ciudad con un pigmento también optaron por

el verde como color predominante en la trama urbana. El verde es el ‘telón de fondo’ latente en cualquier parte y representado por la periferia y la relativa cercanía del campo en una ciudad en desarrollo como lo es Tunja.

El color rojo es el tono con mayor cantidad de asociaciones a problemáticas sociales, el imaginario de este color hace referencia a momentos de caos y conflicto en la ciudad. Las protestas universitarias, los accidentes y los trancones en las horas pico, así como la violencia e inseguridad fueron relacionados con el rojo que finalmente permitió visualizar aspectos negativos y sentimientos de rechazo de los ciudadanos por la ciudad.

La ciudad azul está directamente relacionada con el imaginario del clima frío, este nivel de percepción permitió comprobar que esta asociación es mucho más fuerte en las personas que ocasionalmente visitan la ciudad de Tunja, o aquellos que tienen menos de un año de residencia en la ciudad, en ese sentido, el clima es la impresión más fuerte que tiene el visitante de la ciudad cuando llega a Tunja.

Tunja violeta es asociada a la celebración de la Semana Santa, este color ha sido relacionado con la histórica celebración y los rituales realizados en torno a la misma así como a la riqueza en arquitectura y arte religioso reconocida por los tunjanos.

Los materiales de construcción predominantes en las fachadas de las edificaciones de la ciudad, han sido también determinantes en la relación ciudad-color, de esta manera, el tono naranja presente en tejas y ladrillos de fachadas y culatas de construcciones antiguas y contemporáneas, ha sido relacionado con la ciudad en desarrollo y crecimiento.

La ciudad gris es identificada en su mayoría por los habitantes jóvenes y está relacionada con los días fríos y lluviosos y con sentimientos como el aburrimiento,

este segmento de población ha expresado su deseo por tener una ciudad con más opciones de esparcimiento y señalan al clima lluvioso como impedimento de actividades lúdicas. Como fue mencionado anteriormente, el color gris es el primer recuerdo de cualquier ciudad, esto demuestra que en la medida en que el ciudadano es de mayor edad encuentra menos gris su ciudad y reconoce en ella tonalidades relacionadas con otros sentimientos.

De esta manera, el color de Tunja describe la ciudad como una urbe que se viste de azul y amarillo cuando el cielo está despejado, en la que la violencia, el caos y el conflicto hacen que luzca roja, que está enmarcada por una periferia verde representada por la Tunja rural, se engalana de amarillo y naranja cuando hay festivales y fiestas, se tiñe de violeta en la Semana Santa y sus calles se hacen grisáceas por cuenta de los días fríos y lluviosos.

Conclusiones

El color es un elemento condicionante de la percepción visual del ambiente, tiene incidencia en la comunicación, representa la vitalidad del lugar y hace parte de todos los componentes visuales del entorno, tanto naturales como aquellos creados por el hombre. En la ciudad el color del entorno hace parte de la producción de imaginarios urbanos y construcciones mentales de los habitantes, así como de las dinámicas culturales ocurridas en la interacción del ciudadano con los lugares de la ciudad.

El contexto estudiado permite comprobar cómo los imaginarios urbanos también son expresados por medio del color, que en este caso no está determinado solamente por las fachadas y el paisaje urbano en general, sino sobre todo por el conjunto de percepciones, ideas, interacciones y sentimientos de las personas que viven en la ciudad. De esta manera, una vez concluida la investigación,

más allá de definir a Tunja con una tonalidad, se puede hacer una lectura de las perspectivas de la ciudadanía que se manifiestan en necesidades, anhelos, miedos y sentimientos de afecto por la ciudad; es así como los colores dotan de naturaleza física la percepción y le dan identidad a imaginarios ligados a eventos, condiciones climáticas o situaciones ejemplarizadas en acciones como rechazar una ciudad roja por los índices de inseguridad o anhelar una ciudad verde con más espacios de recreación.

La metodología experimental propuesta, permitió la consecución de la información esperada y su respectivo análisis, así como arrojó también resultados inesperados que ampliaron el margen de estudio, lo que permitió establecer categorías de niveles de conocimiento de la ciudad y del carácter de las posturas expresadas por medio del color. En la primera instancia del análisis se estableció que el sujeto se relaciona con la ciudad a partir del color y que la percepción visual del mismo tiene que ver con su naturaleza particular como la edad, el género, el tiempo de residencia en la ciudad y el grado de conocimiento de la misma. Un análisis más detallado de los resultados permite establecer relaciones cromáticas con lugares precisos de la ciudad, lo cual demuestra que el estudio puede ser aplicado a diferentes escalas como barrios, sectores y lugares. Finalmente, cada color permite desarrollar lecturas particulares de Tunja, las diferentes gamas cromáticas constituyen caminos de análisis de la ciudad con características particulares.

A manera de cierre

En la ciudad hay tantos colores como habitantes...

Para los habitantes de Tunja la ciudad es en su mayoría de colores gris y verde, articulados por el clima frío y las montañas que bordean la ciudad, pero también es amarilla cuando hay festival, violeta en la Semana Mayor, roja en los momen-

tos de caos, azul en los días despejados y naranja cuando atardece; si bien es posible definirla a partir de una escala cromática, los colores imaginados son una metáfora de la multiplicidad de perspectivas y pensamientos; en la ciudad hay tantos colores como habitantes, estos son el reflejo de la idiosincrasia, del modo de ser, hacen parte de la identidad cultural de una urbe y de su gente.

Referencias

Ávila, M. (2010, 13 de noviembre). *Pocos entienden que el color es un material de construcción*. Recuperado de <http://www.lavoz.com.ar/ciudadanos/pocosen-tienden-que-el-color-es-un-material-de-construccion>

Boeri, C. (2010). *A perceptual approach to the urban color reading*. En Zennaro P. *Color and Light in Architecture* (pp. 459-463). Verona: Knemesi

Corradine, A. (1990). *La arquitectura en Tunja*. Bogotá, Colombia: Imprenta Nacional de Colombia.

El Sello Editorial. (1990). *Tesoros de Tunja*. Bogotá: Autor.

García, F. (2008). *Fenómenos de ocupación del espacio público en Tunja*. Tunja, Colombia: Universidad Santo Tomás de Tunja.

Gómez, A. et al. (2006). *Patrones de color: Interpretación visual de los valores cromáticos regionales en Caldas*. Manizales, Colombia: Universidad de Caldas.

Guerrero, Y. (2011). *Expresiones físicas de los imaginarios en Tunja*. Pretil, 24, 19-36.

Iniciativa BMW para la innovación. (2010). *Pez de plata* Barcelona, ciudad, creación, color. Barcelona, España: BMW Ibérica S.A.

Lenclos, J. (1999). *Colors of the world*. París, Francia: W.W. Norton & Company Inc.

Silva, A. (2004). *Bogotá imaginada*. Bogotá D.C., Colombia: Taurus.

Silva, A, & Escoda, F. (2006). *Barcelona imaginada*. (F. Escoda, Ed.) Barcelona, España: Taurus.

Stockholder, J. (2012, 5 de junio). *Color Jam*. Recuperado de <http://art-loop.chicagoloopalliance.com>

Cómo citar este artículo:

Rodríguez R., C. M. (2014). Percepciones e imaginarios del color urbano en Tunja. *Revista Kepes*, 10, 49-65.